

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIV

Madrid.—Miércoles 20 de Marzo de 1907.

NÚM. 1.877

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Martes 19 de Marzo de 1907.

Fué la entrada un lleno; pero no de los rebosantes de estos días, y eso que el cartel se las traía de veras y la tarde convidaba á ver toros. Eran los anunciados seis con divisa azul y blanca de D. Ildefonso Gómez Fernández, y los matadores Platerito, Gordito y Martín Vázquez, figurando como aditamento de última hora D. Tancredo López, que no dejó de llevar público, aunque éste no fuera el compuesto por los aficionados de pura raza.

A las cuatro en punto apareció en el palco presidencial el teniente alcalde de turno, D. Pedro Díez, haciéndose acto seguido el paseo en la forma y con la brillantez acostumbradas para que Sierra recogiera la llave, saltando al redondel el

Primero.—*Malarropa*, número 36, retinto, grande y bien puesto.

Salió natural, y Platerito le saludó con cinco verónicas, parando mucho en las tres primeras.

Pajero hizo su debut en terrenos del 1, saliendo derribado.

Al quite Platerito, toreando bien hacia las afueras.

Agujetillas arrimó un guinchonazo, rodando por el pavimento, y en seguida repitió Pajero sin perder el equilibrio.

Lío de picadores por pretender entrar á duo, y capotazo prepara torio de Platerito, que dejó al toro en suerte para que se metiera Pajero por última vez, colocando una vara buena con caída.

Bonifa entró por la derecha, colocando un buen par al cuarteo.

Morales se pasó por la cabeza, quedándose el toro, y luego dejó un par desigual.

Bonifa entró al cuarteo, pero al llegar el toro reculó, y el banderillero tiró el par, que cayó al suelo, al mismo tiempo que la

montera del pareador. Luego prendió Bonifa un buen par, acabando su compañero con otro al relance.

Platerito, de morado con oro, dejó que los peones dieran unos cuantos capotazos, y después se quedó solo y se puso cerca, empezando á pasar sosegadamente y en los mismos pitones.

La faena se concretó á uno alto, uno cambiado por bajo, dos en redondo y uno con la derecha, y frente á los toriles y casi en los medios entró sobre corto y valientemente para dejar una estocada corta entre huesos.

Prosiguió su faena, sacando al toro hacia las afueras con atinados pases de picadillo y largó una estocada corta y bien señalada con los terrenos cambiados, acabando con una entera y tendenciosa en terrenos del 2, que derribó al burel.

Demostraciones para todos los gustos, prevaleciendo las palmas. Tiempo, siete minutos.

Segundo.—*Corcito*, núm. 63, colorado, encendido, bragado, meano, grande como el anterior, largo y algo tocado de pitones y tuerto del derecho.

Gordito dió cinco verónicas en dos tiempos, propinando las tres primeras frente al 2 y las otras en terrenos del 9.

Pajero picó y cayó sobre el toro, sosteniéndose en él con el brazo, sin que perdiera la mon-

tura. Al quite Gordito con algún apuro en el desenlace.

Entró Brazofuerte y cayó de pie.

Moreno hizo el quite, situándose bien.

Nuevo picotazo de Pajero con coscorrón y quite de Platero.

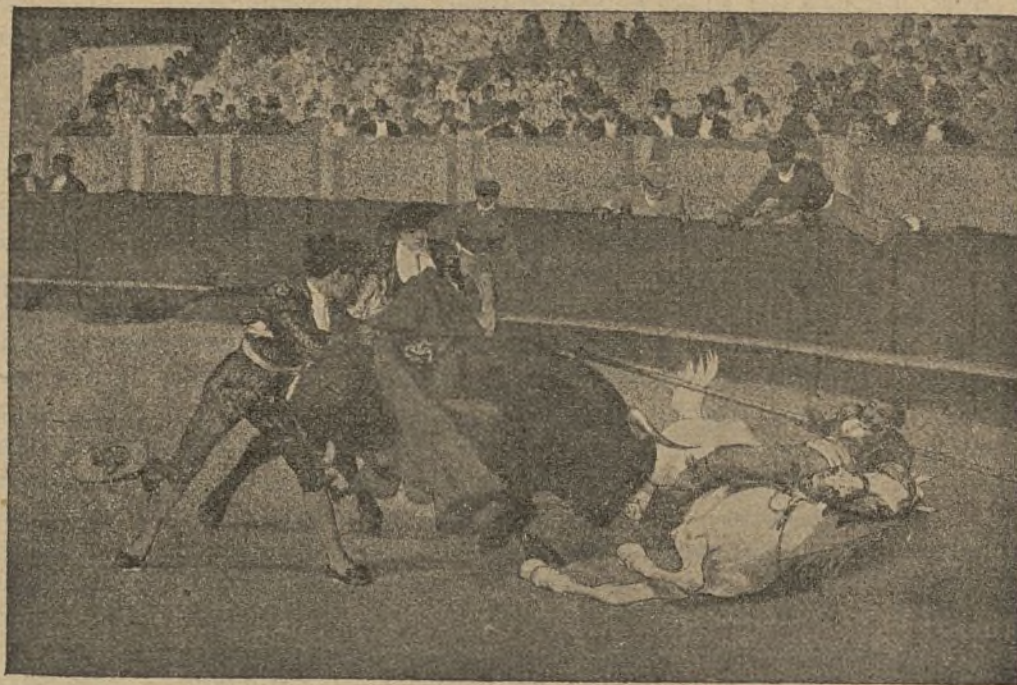
Brazofuerte mojó de nuevo, y se acabó la primera suerte.

Murió un caballo.

Salao cuarteó un par reunido. (Palmas.)

Garroche entró al cuarteo, pero se vió en la necesidad de plegar los brazos, declarándose en franca huida, y colocando en seguida un buen par.

Salao concluyó con un par soberbio, estrechándose de veras y teniendo casi tapada la salida.



CAIDA CON REUNIÓN

Muchas palmas.

Gordito, luciendo terno verde botella con oro, brindó y se fué hacia los terrenos del 2, ordenando que lo llevaran al toro hacia allá, sin duda para darle un cambio; pero el toro no acudió, y entonces el diestro, junto al 6, dió el pase de tanteo, tropezando a la salida. Siguió toreando sobre la derecha, junto al 2, y consintiendo alguna ayuda de los peones, y luego se quedó solo componiendo un poquitin al animal, que atendía á ratos, aunque mostrando en su modo de acudir el defecto que tenía en la vista.

Gordito dió cinco pases con la mano de herir, seis por alto y dos cambiados, por bajo el primero, y marchándose de la reunión entró al volapié, largó una estocada baja y tendenciosa que acabó con el bicho. Manifestaciones de desagrado.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—*Cartujo*, núm. 67, castaño, listón, bragado, apretado y alto de velas.

Salió revolviéndose, y se asustó cuando vió desplegarse ante sus ojos el primer capote.

Vázquez dió cinco lances fijando los pies y estirando los brazos, y se enmendó en el último, acabando con un recorte.

Palmas.

El toro intentó saltar por el 7, y tomó una vara de Veneno, que cayó con peligro, teniendo al quite á Vázquez.

El bicho arrancó bien para tomar la primera vara; pero al presentarse un caballo por segunda vez se najó, aguantando después otra caricia del propio Veneno, doliéndose al sentir el aguijón y procurando esquivarle.

Rubio puso dos varas sin consecuencias.

Murió un caballo.

Noteveas dejó un par caído al cuarteo.

Chico salió en falso y dejó medio par pasado y caído, doblando Noteveas con un par tirado que se cayó y otro que se quedó en el toro, y no en mal sitio, aunque algo abierto.

Vázquez, ataviado de cardenal y oro, se colocó muy cerca, y con mucha confianza en terrenos del 1, haciendo una faena brevísima, compuesta de tres pases con la derecha, dos altos y otros dos naturales, para entrar con limpieza y desde corto al volapié, y sacudió, entregándose, una estocada algo caída.

Muchas palmas.

Tiempo cuatro minutos.

Llegó la vez al experimento tancredil, popularizado hasta en los juguetes de poco precio de puro famoso, y salió el carpintero con la solemnidad de costumbre y con el pedestal al hombro para situarlo en el lugar de siempre, pulgada más acá ó más allá; distrájose la banda y D. Tancredo tuvo que aparecer sin paso doble y á paso menudo con el garbo que suele usar, manoteando á ratos y sosteniéndose á ratos la postiza barba. Inclínose profundamente ante el palco presidencial levantando la pierna, giró sobre sus talones, se dirigió á la base fingida de marmol, situóse sobre ella, cruzó los brazos con soberbio ademán y un carpintero alzó sigilosamente el portón, haciéndose el silencio en el público.

Asomó *Pandereto*, núm. 22, negro, corto y delantero de armas, miró á un lado y á otro como deslumbrado por el sol que le daba de firme, fué hacia un lado y otro con parsimonia, se fijó en la estatua y andando cautelosamente hacia ella, llegó, adelantó el hocico, la olió, fuese y no hubo nada más que los aplausos del público tributados con justicia á la marmorea serenidad del hombre.

Después de este prólogo, se pasó al primer acto, que empezó Platerito dando dos verónicas también tancredescas.

Poli y Agujetillas picaron á dos veces por individuo, sin sufrir menoscabo, y mostrándose el toro tardo de veras, saliendo en seguida Morales, para colocar un par de zarcillos al cuarteo.

El toro se prestaba á la suerte, y Bonifa entró de verdad, dejando un par reunido en lo alto. (Palmas.)

Entró nuevamente Morales, cuarteando otro par bueno, y Bonifa, que no quería irse con el suyo de rosas, lo dejó al relance.

Sonó el clarín, y Platerito se dirigió hacia la barrera del 9 para brindar á los que ocupaban el palco número 93.

Guapamente y parando á conciencia, lo cual demuestra que se le ha corregido el defecto de ponerse nervioso, lo cual agiganta notablemente la labor del diestro, dió tres pases cambiados, dos en redondo, cinco por alto, los dos primeros de esta serie buenos de verdad; seis con la derecha, superior el primero, y dos naturales, y arrancando en firme y á por palmas, metió una estocada algo contraria por atracarse, descabellando al segundo intento.

Muchas palmas del público, y por regalo del del brindis, una cartera dando abrigo á un billetejo de cien pesetas, si no nos engañan los ojos.

Tiempo, siete minutos.

El quinto se llamaba *Pañero* y lucía el núm. 56 en el costillar.

Era colorado, ojinegro, y salió hacia el sitio de los de á caballo, sufriendo dos picotazos de pasada.

Gordito esperó de rodillas, con inmejorable voluntad, en terrenos del 1, y dió el cambio, siendo derribado sin desavío, y propinando después dos verónicas y un molinete á medio capote.

Palmas.

Varillas alanceó dos veces y cuatro Brazo fuerte, que justificó su apodo en la última vara, que fué de las buenas.

Platero hizo tres quites bien rematados y Gordito oyó palmas dando una larga.

Luego este mismo diestro, y por ser su santo, quiso mostrarse galante con el público y tomó los espabiladores, vulgo banderillas, haciendo retirarse á la gente que le sobraba, para arreglarse él solito al cornúpeto. Hizolo así, y esperando con firmeza en terrenos del 1, dejó llegar y colocó al quiebro un par caído y desigual.

Palmas al joven, que tomó otro par de banderillas y volvió á consumir la suerte frente al 9, aguantando mecha de un modo inverosímil y dando un magnífico quiebro de cintura para dejar un solo palo.

A instancias del público, que le aplaudió sin cesar, volvió á coger las banderillas, y entrando superiormente y alegrando bien, colocó un par abierto.

Muchas palmas.

Y ahora vamos con el gran éxito del hijo del Gordo, que nos recordó en este toro la casta de toreros á que debe su origen. Ya apenas tomada la muleta, mandó enérgicamente la retirada de las guerrillas y hasta de los caudillos, y adelantándose solo y con andares de buen torero hacia los terrenos del 6, para coger la vuelta al bicho, que estaba junto al 9, fuese en su busca dándole el rodeo, y cuando le arrancó dió un magnífico cambio á muleta plegada, inaugural de los buenos que vinieron después.

Confíandose ciegamente, rozando los costillares con el cuerpo, dando todo su juego á la muleta y quedándose entre los cuernos en los remates, aplicó á más del que antecede de un superior pase cambiado, dos superiorísimos en redondo y uno bueno con la derecha, electrizando al público, que le aclamaba, y una vez igualado el bicho, entró Gordito en suerte natural, y largo una estocada corta metiéndose con toda rectitud.

Después dió otra estocada á un tiempo; practicó una nueva y excelente faena, consiguiendo sacar el esoque al dar el quinto pase por alto, y después de intentar el descabello largó una corta algo pasada por humillar el bicho al reunirse, y acabó con una buena al volapié.

Ovación que se prolongó hasta después de salir el último toro; vuelta al ruedo, sombreros y cigarros.

¡Choquela usted, Sr. José, y vamos pa lante!

Tiempo, siete minutos.

Sexto.—*Peluso*, núm. 42, retinto, albardado, con bragas y abierto de púas.

Salió con pies, que le paró Vázquez, dándole cuatro verónicas aceptables.

El Rubio citó y acudió el toro con voluntad, sufriendo el primer rejonazo que no le intimidó. Antes al contrario, la tomó con Varillas, y luego acudió nuevamente al Rubio que le colocó la vara en las cercanías del morrillo cuatro veces más, todos seguidas y sin tomar apenas aliento.

Los matadores hicieron solamente un quite por persona, quedando bien y hallándose siempre en los lugares á propósito.

Un caballo terminó trágicamente sus días bajo el puntillazo de un mono.

Y se cambió la suerte, saliendo á parear Gonzalito y el Chico.

El primero entró cuarteando y colocó un par.

El Chico llegó en la misma forma, y puso otro par que quedó en lo alto, doblando Gonzalito con otro lo mismo.

Martin Vázquez copó los avíos y se quedó solo en la cabeza por su propia voluntad y con deseos de estar bien, lo cual es muy loable tratándose de torero que tan de veras estima el público. Empezó la faena con un pase por alto, siguió con dos sobre la derecha, resultando bueno el segundo, añadió otros diez altos, buenos el quinto y el noveno; continuó con dos cambiados, dos naturales y uno de molinete, y soltó una estocada caída, que tumbó á la res.

Tiempo, cuatro minutos.

La corrida terminó á las cinco y cincuenta minutos de la tarde.

APRECIACION

La novillada de ayer, en conjunto, fué del agrado de la afición, y para comprobarlo, vamos á dedicar unas cuantas líneas al resultado de la fiesta, dando principio por

El ganado.

Se lidiaron seis toros de D. Ildefonso Gómez que, aunque algo terciados, estuvieron aceptablemente presentados por su tipo y encornadura.

Cinco de ellos hicieron una lidia franca, y fueron voluntariosos en el primer tercio, sobresaliendo el jugado en quinto lugar, que fué bravo, aunque de poco poder en la suerte de varas, llegando noblote á la muerte.

El único que ofreció alguna dificultad en el tercer tercio, fué el segundo, y eso por el defecto que tenía en la vista.

De modo que la novillada, por parte del ganado, agradó á la concurrencia.

Los matadores.

Platerito toreó de muleta al primer bicho desde cerca y con valentía, y después de dos estocadas cortas propinadas en buen sitio, lo echó á rodar de una estocada honda y tendenciosa.

El público hizo demostraciones diversas, predominando los aplausos.

Al toro cuarto lo toreó solo, desde cerca y parando, dando algunos pases buenos, y tan luego se le igualó, le recetó una estocada hasta las uñas, que resultó contraria por atracarse de toro.

Y después de un ligero trasteo, acertó á descabellarle á la segunda intencionada.

El matador escuchó muchas palmas.

Lanceando de capa procuró complacer á la concurrencia.

En la brega y quites estuvo muy trabajador, haciéndose aplaudir en más de una ocasión.

Gordito.—Al toro segundo, que era el defectuoso de la vista derecha, lo pasó ayudado de los peones, y tan luego pudo colocarse, se metió á herir largándole un estoconazo en los bajos, que bastó para que lo arrastraran las mulillas.

El público le demostró su desagrado.

En el toro quinto, que era una perita en dulce, buscó el desquite y lo consiguió haciendo una magnífica faena de muleta, con la que logró entusiasmar al público, que le aplaudió sin cesar durante toda ella; y tan luego puso al bicho en condiciones de meter el brazo, entró á herir con rectitud en la suerte natural, atizándole una estocada corta bien señalada.

Y después de pincharle otras dos veces y de intentar el descabello, le recetó una buena estocada á volapié, con la que dió fin con la vida del cornúpeto.

El diestro fué objeto de una ovación.

Lanceando de capa y en el quiebro de rodillas demostró grandes deseos de complacer á la concurrencia.

Banderilleando al quinto toro fué calurosamente aplaudido.

En la brega y quites estuvo muy oportuno y trabajador.

Vázquez.—Al toro tercero, con solo ocho pases dados desde cerca y sin necesidad de ayudas, lo igualó, recetándole en seguida una estocada algo caída, entrando y saliendo bien al volapié.

El diestro escuchó palmas.

Y al que cerró plaza lo toreó solo y desde cerca, dando algunos pases buenos, y se lo quitó de delante de una estocada caída á volapié.

Lanceando de capa estuvo muy aceptable.

En la brega y quites compartió los aplausos con sus compañeros.

Lo demás.

De los picadores pusieron los mejores puyazos Veneno, Brazofuerte y Pajero.

En banderillas, Bonifa, Salao, Garroche y El Chico.

Los servicios, buenos.

La entrada, para no perder.

La tarde, apacible.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

PLAZA DE TOROS DE LIMA

Corrida verificada el domingo 4 de Enero de 1907, á beneficio de la Compañía de Bomberos "Lima número 1."

Seis eran los toros del doctor Jesús Asín preparados para esta corrida, en que habían de alternar Faico, Saleri y el Chico de la Blusa (Vicente Pastor), á quien lo ha servido renunciar al alias, toda vez que con él se ha hecho célebre y por él le conocen los públicos.

El primer toro tenía el pelo jabonero claro, y era escurrido de carnes y flojo, acudiendo voluntariamente á los picadores, pero sin pizca de poder. Aguantó tres puyazos y pasó noble á banderillas, tercio que consumó Faico agarrando dos buenos pares, entrando al cuarteo y llegando con valor á la cara.

Armóse luego el sev llano con los chismes de torear, y desplegando la flámula, que no era de las diminutas, se acercó al burel y empezó á pasarle con arrestos, consintiendo bastante, pero sin olvidar su miajita de baile á veces. Por último se perfiló, y entrando confiadamente al volapié, con rectitud, aun que alargando con su poco de ventaja el brazo de herir, largó media estocada lagartijera, que originó en el pobre animal el último temblor.

El diestro, que vestía terno tabaco con golpes de oro, dió la vuelta al ruedo recibiendo una gran ovación. El hombre desplegó su toreo sabihondo porque pudo hacerlo; el bicho se prestaba á todo género de confianzas.

El segundo fué colorado, más hecho que el anterior y bien puesto.

Hubo las idas y venidas de rúbrica, y el peonaje abusó un poquito, hasta que Saleri tomó á la res de capa con la finura con que lo hace siempre, y dió tres verónicas superiores de veras, parando á ley y viendo llegar, y escamoteando al toro con la capa como consumado maestro.

El bicho se acercó cuatro veces á los de los cuartagos, y dió ocasión á Canales para un buen puyazo, agarrando las alturas y reuniéndose como cuentan las crónicas que hacían los Corchados y Miguez de otros tiempos. Este picador cayó mal, y Saleri, que estuvo al quite, se llevó al toro con habilidad, escuchando palmas los dos.

El de Madrid, ó sea el primero de Ma-

drid, Saleri, cogió los palitroques y no se anduvo por las ramas para llegar al toro. Cuarteando hizo el primer viaje y dejó un par algo abierto, terminando con uno soberano de frente y entrando corto.

Aplausos nutridos

El diestro se posesionó de los avíos, y llevando en la cara la satisfacción de lo que pensaba hacer delante de la cara del toro, empezó á pasar mostrándonos todo lo que sabe y vale este torero que no desmerece en nada de lo mejor que haya en la clase. Finura, vista, elegancia, valor, seguridad en los pases, todo lo tuvo. No pareció si no que el matador madrileño andaba haciendo méritos para la alternativa, á juzgar por sus deseos, inferiores, con ser grandes, á la labor que hizo, premiada muchas veces con palmas. El fin del combate, como diría cualquier revistero francés, coronó dignamente la obra. Saleri, en cuanto vió igualado al toro, y cuando todos creíamos que iba á meterse al volapié, citó á recibir y consumó la suerte de un modo admirable, colocando una estocada de primera, y cuyo efecto aseguró con un descabello.

Larga y estruendosa ovación.

El tercero, castaño, listón y bien colocado de arreos, se mostró regular para los picadores, distinguiéndose Bomba en una vara.

Faico, aunque no se trataba de un toro suyo, cogió los rehiletes y dejó un par al cuarteo y un palitroque.

El toro estaba quedado y deseando coger.

Pastor hizo lo suyo muleteando, dando medios pases de los que muchas veces sólo sirven para que el toro se le vaya encima aunque fuera menos malicioso que un topo, y buena prueba de ello fué que la cosa se hizo al revés y el toro toreó al matador. Este entró desde lejos y metió un pinchazo en los bajos, para repetir la entrada y agarrar media estocada caída, marchándose de la reunión.

El cuarto fué colorado encendido, terciado y bien puesto. Resultó regular en varas, logrando Coriano un buen puyazo y tomando los palos Saleri para actuar de banderillero. Al cuarteo, y llegando bien, agarró dos pares, de los cuales uno quedó algo abierto y otro en las mismas péndolas y como dejado al descuido, propiedad de los buenos pareadores que imitan la manera de aquel inolvidable Rafael I de tan grata memoria.

Faico salió con muleta y espada otra vez y, poniéndose cerca, empezó á largar pases y medios pases, consiguiendo que algunos de los primeros fueran de verdadero mérito, no tanto por la soltura del brazo como por la frescura que mostró en dejarse acariciar los alamares. Echóse el estoque á la cara, entró y ¡válgame el cielo! la estocada fué á parar donde más censuras podía merecer. Ya lo saben ustedes, ¡otra vez en los bajos!

Arrastraron al cuarto y salió el quinto, alborozado y sin sospechar la suerte que le había deparado el destino. Bravo y con poder, aguantó hasta cuatro caricias de los de lanza en ristre, y pasó, con alguna merma de facultades, al poder de Faico, que salió á emular las hazañas de Pablo Herráiz. Lo malo fué que no consiguió hacerlo, contentándose con cuarteo un par aceptable y dejar otro palo de postre, caidito de suyo.

El de Asín, con la mala lidia y otros detalles que no apunto, y que caen precisamente dentro de la vida de bastidores de la tauromaquia, llegó reservón á la muerte, bastante avisado y con ansia de dar un disgusto.

Tocóle el hueso á Saleri, que empuñó la muleta fijándose en aquel regalillo y proponiéndose ahormarle la cabeza; así es que llegó hasta la cara lleno de fe, y el toro se sacudió las pulgas buscando otros terrenos, sin que, como á Bertoldo el árbol, le conviniera sitio alguno donde morir. Dejose el mozo de filigranas, que hubieran resultado torpeza pura, y entrando bien, largó media estocada que la res despidió; secundó el golpe con un pinchazo en buen sitio, aunque sin empujar lo suficiente, y acabó con otra media de las de arriba, que finalizó la historia del morlaco.

Palmas.

El sexto vió las garrochas al salir y le parecieron cosas de mal uso, é inadmisibles por lo tanto; así es que se excusó ceremoniosamente y llegó al segundo tercio limpio de polvo y paja, con los pies descansados, orondo el morrillo y lleno de pujanza relativa.

Pastor se dijo para su capote ¡esta es la mía!, y se apoderó de los zarcillos y se preparó para clavarlos, sin gentileza, eso sí, ¿quién puede decir lo contrario?, pero radiante de deseos y de afán de tomar el desquite. Citó para el cambio y cambió, pero sin clavar, arreando luego al cuarteo dos veces y dejando, como Faico, un par desigual y una banderilla aislada.

Después el hombre, sin limpiarse el sudor siquiera, amoldó el engaño al palitroque, arrancó la *espa* de manos del mozo de estoques y, paso á paso, con esos andares desigualillos que le ha dado Dios, se dirigió hacia el toro y desplegó la muleta.

Pausa.

Telonazo viene, telonazo va, la cosa se hizo tan larga en demasia que todos íbamos preparándonos ya á ir en busca de las luces artificiales para alumbrar la faena. No fué culpa toda del matador, señores, y es justo advertirlo, sino del burel, que no parecía sino que olfateaba para él algo fatídico, viendo centellear á veces aquella larga hoja de acero que se escondía bajo el trapo rojo y asomaba á veces tras el dorso de la blusa.

Por último, afufóse el chico y, metiéndose de dentro á fuera con una barbaridad de agallas, ¡soplen y marchen!, dió el cuerpo, metió el brazo, hundió el arma en buen sitio y el toro rodó, y se fueron quedando desiertas las localidades y triste la plaza.

Conque abur y hasta otra.

MANOLETE.

Desde Sevilla

La empresa de nuestro circo taurino tiene ultimada, en definitiva, la combinación para las corridas que durante la Pascua de Resurrección y feria de Abril próximas, se han de celebrar en esta plaza.

La primera, día 31 de Marzo, se compondrá de seis reses de D. Carlos Otaolaurruchi, de Sanlúcar de Barrameda, que serán estoqueados por Ricardo Torres (Bombita), Antonio Boto (Regaterín) y José Claros (Pepete).

En cuanto á las tres de feria, 18, 19 y 20 de Abril, tendrán lugar en la siguiente forma: Primera corrida, toros de la viuda de Concha y Sierra para Bombita, Machaquito y Regaterín. Segunda corrida, reses de don Joaquín Pérez de la Concha, á cargo de Bombita, Machaquito y Pepete, y tercera función, los tan temibles miuras, que despacharán estos mismos espadas.

Como se vé, la combinación, dentro de lo que hoy queda de elementos activos del toreo, es de lo más aceptable, y sólo algunos se han quejado de la ausencia del maestro Antonio Fuentes, que verdaderamente constituye la mejor garantía en todo cartel de importancia, como este de Abril, pero cuando la empresa de nuestra plaza, que tan conocedora es del negocio taurino, ha prescindido de tan valioso concurso, puede que haya tenido razones suficientes para no aceptarlo, ó quién sabe si el espada será el que no haya querido lucir su arte en Sevilla.

Lo esencial es que los jóvenes que entran en turno vengan con ganas de pelea, pues así se llegaría á despertar el entusiasmo que hace ya tiempo falta entre los aficionados.

En cuanto á la especie lanzada sobre la contrata del madrileño Regaterín, no tiene fundamento ninguno, y es hija únicamente de la envidia ó de mala intención.

Cuando novillero ha recibido aquí Antonio Boto verdaderas muestras de simpatías por sus buenas aptitudes y valor, y de matador de toros tendrá la misma recompensa si, como es de esperar, se arrima y se muestra tan decidido como antes.

Bajo estas condiciones, bien se puede reir Regaterín de anuncios desagradables y de malos agujeros.

CRISPULÍN.



Madrid.—El domingo próximo se verificará en el circo taurino de esta corte una novillada, para la cual la empresa Clemente Fernández y Compañía aún no tiene completamente organizado el cartel.

Suspensión.—La licitación pública del arriendo del piso de plaza para la novillada que se celebrará el 31 del actual en el circo madrileño, y la cual estaba anunciada que se verificaría el lunes último, fué suspendida y oportunamente se publicará el día y hora que ha de realizarse.

La corrida de la Prensa.—Definitivamente se celebrará el día 25 del corriente, festividad de la Encarnación, tomando en ella parte los matadores Antonio Fuentes, José García (Algabeño), Ricardo Torres (Bombita) y Rafael González (Machaquito).

Los toros serán de Pablo Romero, Miura, Muruve ó Benjumea, y para adquirir y e e gir los bichos de estas ganaderías, salieron para Sevilla en la noche del lunes nuestros queridos compañeros en la prensa Barquero Tinito y Dulzuras.

Trilogía taurina.—Se ha publicado y puesto á la venta la tercera parte de esta obra, titulada FRATERNAS, producción póstuma del inolvidable crítico y buen escritor taurino D. Pascual Millán.

En este interesante libro, muy bien ilustrado por Sánchez Solá y precedido de un cariñoso *Recuerdo* de Luis Falcato, trata su difunto autor los puntos más importantes de la lidia de los toros, y todos ellos de una manera magistral y con gran copia de conocimiento en el difícil arte del toreo.

Bien se merece esta última producción de nuestro nunca olvidable amigo, que todos los buenos aficionados la adquieran, en la seguridad de que al leer sus páginas, en todas ellas han de encontrar algo que aprender.

Y al César lo que es del César.—Hemos leído en algunos colegas que se estaba organizando en Sanlúcar de Barrameda una novillada á beneficio de Ramón Pérez (Navito) ó Naverito, que había perdido una pierna á consecuencia de una cornada recibida toreando en una corrida en la cuadrilla de Mazzantinito, y como esto último no es exacto, debemos hacer constar que dicho individuo es cierto que está cojo, pero fué efecto de una caída que tuvo del estribo de un tren de la línea del Norte, y en el cual iba sin el debido billete.

Por esta causa, fué traído á esta corte, donde en la Casa de Socorro del distrito de Palacio se le hizo, por el Dr. Listrán, la amputación del miembro fracturado, regalándole después el Sr. Listrán y el espada Mazzantinito una pierna de goma para que pudiera andar sin necesidad de muletas.

Este es el hecho verdad de lo acontecido al Navito, y quien diga lo contrario no está en lo cierto.

Herido grave.—En la mañana del lunes último ocurrió una sensible desgacia en el matadero de Sevilla.

Un toro bravo de los que se iban á sacrificar, cogió al banderillero Eduardo Mellado (Fresquito), infiriéndole una cornada en la ingle, siendo en seguida trasladado el herido en estado agónico al Hospital Provincial.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

- Antonio Fuentes.**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.
Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Luis Recatero, Montera, 1, tienda.—Madrid.
Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.
Antonio de Dios (Conejito).—A su nombre, Córdoba.
Angel Carmona (Camisero).—A su nombre, Sevilla.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.
Cayetano Leal (Pepehillo).—A su nombre, Puente de Vallecas.—Madrid.
José García (Algabeño).—A su nombre, en la Algaba, Sevilla.
José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel García, Valencia.
José Claro (Pepete).—Apoderado, don Adelardo Lorenzo; Postigo de San Martín, 4, tienda.—Madrid.
José Pascual (Valenciano).—Apoderado, D. Víctor Calvo, calle de Tudescos, números 30 y 32, piso 3.º. Madrid.
Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69. Madrid; y á don Claudio Mateos, calle de Munición y Sol, 27, Algeciras.
Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.
Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.
Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Don Manuel Acedo, San Lamaso, 2, entresuelo, derecha.—Madrid.
Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.

MATADORES DE NOVILLOS

- Adolfo Guerra (Guerrilla).**—Apoderado, D. Juan da Silva Alves, Plaza de las Comendadoras, 4, 1.º D.—Madrid.
Alfonso «de Córdoba».—A su nombre, Jacometrezo, 46, tercero. Madrid.
Antonio Bayón.—A su nombre, Campillo de San Andrés, 5, Valladolid.
Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º Madrid.
Antonio Pazos.—Apoderado, D. Luis Peralta, Torrejón, 14.—Sevilla.
Cándido Fernández (Moni).—de Córdoba.—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Cava Alta, 9, bajo.—Madrid.
Cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores: **Manuel García (Esparterito)** y **Antonio García (Rubito)**—Apoderado, D. José Ignacio Romero, Cuesta del Rosario, 33, Sevilla; y **Avemaria**, 29, Madrid.
Félix Assiego.—Representante: D. Adelardo Lorenzo; Postigo de San Martín, 4, tienda.—Madrid.
Fernán Muñoz (Corchaño).—D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.
Francisco Martín Vázquez.—Apoderado, D. Manuel Cabello Zerezo, San Lorenzo, 2 cuadruplicado, Madrid.
Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de Toledo, 93, Madrid.
Hilario González (Serranito).—Apoderado, D. Juan Cabello, Luna, 17, 1.º.—Madrid.
Isidoro Martín Flores.—Apoderado, don Pascual Jimeno Alba, San Eugenio, 5, principal, Madrid.—En Valencia, D. Alberto Escobar, Pelayo 15.
José Frutos (Frutitos).—Apoderado, don Angel García.—(El Cortijo), Puente de Vallecas.
José Alvarez (Tabernerito).—Apoderado, don Domingo Miralles, Amparo, 8, tienda; y á su nombre, Avenida de Cervantes, 30, Granada.
Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Alcalá, 142.—Madrid.
Juan de Dios (Conejito III).—Apoderado, D. José Guerra (hijo), Doblas, 14, Córdoba.
Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.
Manuel Díaz (Aguatimpla).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.
Manuel Pérez (Vito).—Apoderado: don Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.
Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. José Rodríguez.—«Timbre» Ferretería.—Córdoba.

- Manuel Rodríguez (Manolete).**—Apoderado, D. Felipe Sánchez Calvo, León, 17, Madrid, ó Lagartijo, 5, Córdoba.
Miguel Castro (Chico de Lavapies).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal.—Madrid.
Pedro Pavieso (Formalito).—Apoderado, D. Pedro Cartón Muñoz, Pasión, 33, tienda. Valladolid.
Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado, D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2.—Madrid.
Salvador Soler (Negrete).—A su nombre, San Dámaso, 2, entresuelo dcha. Madrid.
Severiano Salto (Saltito).—Apoderado, D. Benigno del Toio; Bravo Murillo, 110, principal.—Madrid.
Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerónimo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.
José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Manuel Bezcs Ortega, Embajadores, 33, tienda, Madrid.
Vicente Romo (Romito).—Apoderado, D. Mariano Cuesta Martín, Caballero de Gracia, 1, tienda. Madrid.
Vicente Sanz (Matapozuelos).—Apoderado, D. Victoriano Argomáñez, Hortaleza, 47, tienda.

GANADEROS DE TOROS

- Albarrán (Manuel).**—Badajoz.
Arribas (Hermanos).—Sevilla.
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Pablo).—Sevilla.
Bohórques (José, antes Peñalver).—Villamartín.
Bonifacio Cuadrillero.—Valladolid.—Dehesa de la Espina.
Campos (Antonio).—Sevilla.
Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.
Conradi (Carlos).—Sevilla.
Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete.
Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.
González Nandín (Juan).—Sevilla.
Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de).—Marqués del Riscal, 1, Madrid.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
López Plata (Antonio).—Sevilla.
López Navarro y Peñalver, hoy don Pablo Torres y D. Paulino Aguado.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
Lozano (José).—Priego.
Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.
Martín (Anastasio).—Sevilla.
Moreno Santamaria (José).—Sevilla.
Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).
Muruve (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.
Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid.
Otaolaurruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Parladé (Fernando).—Sevilla.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pellón (Celso).—Villacarrillo.
Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.
Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).
Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de).—Hortaleza, 12, Madrid.
Sanz (Patrielo).—San Agustín.—Madrid.
Sres. Herederos de D. Vicente Martínez; Gutiérrez (Luis).—Colmenar Viejo.
Surga (Rafael).—Las Cabezas.
Taviel Andrade (Francisco).—Sevilla.
Urcoia (Félix).—Sevilla.
Valle (Teodoro).—Salamanca.
Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

OBRA NUEVA

Las víctimas del toreo; apuntes biográficos de los diestros que sucumbieron ejerciendo su profesión, por el *Bachiller González de Rivera y Recortes*.

Acaba de publicarse esta interesantísima obra, que recomendamos á todos los aficionados.

Se vende al precio de DOS pesetas. Los pedidos á D. Bruno del Amo, Puerta de Moros, 4, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPEDRO
 Martín de los Heros, 13
 Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.